

EDUARDO LUIS CURIA

EL MODELO DE DESARROLLO EN ARGENTINA

LOS RIESGOS DE UNA
DINÁMICA PENDULAR





Eduardo Luis Curia (Buenos Aires, 1945) es abogado por la Universidad de Buenos Aires y llevó a cabo estudios de Economía Superior en la Universidad Católica de La Plata. Actualmente preside el Centro de Análisis Social y Económico (CASE) y es asesor de distintas entidades empresarias y gremiales. Fue viceministro (i) de Economía de la Nación y asesor de la Comisión de Presupuesto de la Honorable Cámara de Diputados. También fue director de la carrera de Economía de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad del Salvador y secretario académico de la misma facultad.

Entre sus libros se cuentan: *Desarrollo con justicia* (en colaboración, 1989); *1989-1991. Dos años de la economía de Menem* (1991); *La convertibilidad y sus desvíos* (1994); *La convertibilidad: ¿el peronismo en crisis?* (1997); *La trampa de la convertibilidad* (1999); *La Alianza y "la convertibilidad progresista": el sueño roto* (2001); *Convertibilidad, salida desordenada y futuro* (2002); *Macroeconomía del desarrollo* (2005) y *Teoría del modelo de desarrollo de la Argentina. Las condiciones para su continuidad* (2007).

ÍNDICE

<i>Prólogo</i> , Aldo Ferrer	9
<i>Introducción</i>	13
I. <i>El modelo de desarrollo nacional y el péndulo argentino</i>	
1. El destacado éxito de la estrategia neodesarrollista. . .	17
2. La cuestión del péndulo argentino	20
3. ¿El péndulo “recomenzó” su deslizamiento?	23
4. En Argentina, ¿el ciclo “es” la tendencia?	28
II. <i>Las dos visiones estratégicas básicas para abordar el crecimiento</i>	
1. Neodesarrollismo versus ortodoxia: el rol del tipo de cambio	33
2. El tipo de cambio real de equilibrio desarrollista no refleja una “subvaluación”	43
3. Una síntesis provisional	54
III. <i>El modelo de crecimiento limitado por el balance de pagos-adaptado como marco teórico general</i>	
1. Los principios del modelo de crecimiento limitado por el balance de pagos-adaptado	57
2. Modelo de crecimiento limitado por el balance de pagos-adaptado, tipo de cambio competitivo y sostenible, y desarrollo.	62
3. El tema de la productividad.	71
4. Digresión general sobre el tipo de cambio real de equilibrio	75
5. La concepción política del tipo de cambio real y el tipo de cambio real de equilibrio desarrollista . . .	88

IV. <i>El régimen de tipo de cambio competitivo y sostenible: una fórmula favorable para el mercado de trabajo</i>	
1. Un análisis de modelo de desarrollo y la dimensión laboral.	105
2. La reciente evolución del caso argentino	115
3. El desarrollo y la regla de "buen comportamiento" salarial. Planteo básico.	119
4. La cuestión del régimen político	124
5. La "leyenda negra" sobre la relación tipo de cambio-salario	127
6. La incorporación del aspecto distributivo en la regla de "buen comportamiento" salarial	130
7. La inconveniencia de la puja de ingresos "desencuadrada"	134
V. <i>Supuestos adicionales de la estrategia neodesarrollista</i>	
1. Acerca de la política monetaria y su alcance	145
2. La política monetaria de objetivos múltiples y su engarce con el tipo de cambio competitivo y sostenible	162
3. La indispensabilidad de las "anclas múltiples"	169
4. La causación circular cumulativa. Sus criterios.	172
VI. <i>Recapitulación de conceptos: el modelo de desarrollo y el péndulo argentino en medio del repunte económico</i>	
1. Consolidación de los conceptos básicos	189
2. Interludio "metafísico": el rol de las expectativas.	199
3. <i>Racconto</i> sobre el "desdibujamiento" del modelo competitivo productivo	210
4. El modelo competitivo productivo y la reciente crisis mundial.	216
5. Postulado pretencioso: la "generalidad" de la teoría asociada al modelo competitivo productivo	223
6. Conclusiones: un rumbo modélico aún incierto en medio del repunte económico	228

PRÓLOGO

Aldo Ferrer

EL DESARROLLO ECONÓMICO es un proceso de transformación de la economía y la sociedad fundado en la acumulación de capital, tecnología, capacidad de organización de recursos, educación y madurez de las instituciones, dentro de las cuales se procesan los conflictos y se utiliza el potencial de los recursos. En este sentido amplio, el desarrollo es acumulación y ésta se produce, en primer lugar, en un espacio nacional donde el Estado y la sociedad ejercen el poder suficiente para organizar los recursos, gestionar el conocimiento y apropiarse de sus frutos. A su vez, la acumulación sólo es posible en una estructura productiva diversificada y compleja que incorpore a los sectores portadores del conocimiento y guarde una relación simétrica respecto del resto del mundo y no subordinada a la división internacional del trabajo y al dominio de los recursos.

La capacidad de acumulación en sentido amplio se verifica siempre dentro de un espacio físico, territorial, cuyos pobladores tienen suficiente capacidad autónoma de interactuar y resolver las cuestiones fundamentales que les conciernen. Es decir, aptitud para tomar decisiones que influyen en la organización de los recursos y los mercados y, consecuentemente, en el despliegue de la posibilidad de generar, adaptar e incorporar conocimientos en la producción de bienes y servicios, y la organización social. Hasta ahora, el desarrollo económico sólo se ha verificado en los países que presentan tales condiciones. No existe economía avanzada alguna en la cual el desarrollo económico se haya alcanzado, en esencia, por el juego espontáneo de las fuerzas del mercado o por la organización de recursos determinada exógenamente, es decir, por centros de decisión

ajenos al propio espacio nacional. La experiencia histórica revela, por lo tanto, que frente a los centros de poder foráneos que operan en el sistema global, el desarrollo de un país requiere una capacidad de maniobra suficiente para poner en marcha procesos de acumulación en sentido amplio.

El proceso de acumulación no puede quedar librado a la dinámica propia de factores exógenos, que sólo pueden desarticular un espacio nacional y estructurarlo en torno de centros de decisión extranacionales y, por lo tanto, frustrar los procesos de acumulación, es decir, el desarrollo. Un país impulsado por agentes exógenos puede crecer, aumentar la producción, el empleo y la productividad, como sucedió en Argentina en la etapa de la economía primaria exportadora. Pero puede crecer sin desarrollo, es decir, sin crear una organización de la economía y la sociedad capaz de movilizar los procesos de acumulación inherentes a ese desarrollo o, dicho de otro modo, sin incorporar los conocimientos científicos y sus aplicaciones tecnológicas en su actividad económica y social.

En nuestro país, la ausencia de consenso acerca del rumbo del desarrollo provocó la repetida interrupción del proceso de acumulación en todos los planos: el 6 de septiembre de 1930 se interrumpió el institucional, inaugurado con la presidencia de Bartolomé Mitre; la "noche de los bastones largos", en 1966, puso fin al de la ciencia y tecnología, con el desmantelamiento y la emigración de equipos de investigación de las universidades y otras instituciones del conocimiento; en 1976 se frenó el industrial, con el inicio de la destrucción del tejido manufacturero, particularmente en las áreas de frontera, en la metalurgia y la electrónica, y en las pequeñas y medianas empresas. La interrupción se consumó con la política de la década de 1990. A lo largo de ese proceso, se desarticuló la acumulación de experiencia en la gestión de las políticas públicas, debilitando así el papel del Estado, sin cuyo adecuado comportamiento es imposible el desarrollo de las economías de mercado.


La preocupación constante de la obra de Eduardo Curia es la creación de las condiciones del desarrollo con equidad y, en-

tre ellas, reglas de juego de la política económica que impulsen la formación de capital, el cambio técnico, el empleo, la competitividad, la proyección a los mercados internacionales, la integración territorial. El tema es central, porque la interrupción de la acumulación en líneas generales es, en definitiva, el resultado del cambio permanente de las reglas de juego, escenario en el cual, además de la inestabilidad, prevalecieron durante largos períodos medidas directamente hostiles al desarrollo y el bienestar social.

El campo preferente del análisis de Curia son los extraordinarios acontecimientos de la primera década del siglo XXI, etapa en que el país demostró una notable capacidad para recuperarse de una crisis extraordinaria, con recursos propios, cancelando deuda, sin pedirle nada a nadie y reasumiendo el ejercicio soberano de la política económica, sobre la base de los equilibrios básicos del sistema. El cambio fue posible, precisamente, porque las reglas de juego aplicadas fueron favorables al reinicio del proceso de acumulación. La respuesta de la economía fue extraordinaria y, ahora, reaparecen viejos problemas que pueden resolverse si se consolida la continuidad del proceso de desarrollo, reiniciado después de la crisis de 2001-2002.


El autor insiste en distinguirme con su generosa invitación a escribir las palabras preliminares de este nuevo libro, que agrupa sus principales estudios de los últimos tiempos y se ocupa de cuestiones puntuales como el tipo de cambio, la "enfermedad holandesa", la inflación, la solvencia fiscal, la deuda y el conjunto de las reglas de juego necesarias para la consolidación del desarrollo nacional y la puesta en marcha, definitiva, del proceso de acumulación en sentido amplio.

Desde la perspectiva de los intereses de la nación y de sus mayorías, este libro enriquece el debate necesario sobre la economía nacional y su futuro.



La evolución económica argentina se ha caracterizado por un movimiento pendular entre dos grandes estrategias: la que apunta al desarrollo productivo integral del país y la de orientación liberal o neoliberal. Durante el período 2003-2007, el país transitó una de las fases más notables de crecimiento de toda su historia económica bajo la adscripción al modelo “competitivo productivo” o neodesarrollista. Pero en la actual economía de transición, con un fuerte crecimiento de la actividad luego de una aguda crisis mundial, se plantea la disyuntiva entre la profundización de aquel modelo y el retorno a los enfoques neoliberales.

En *El modelo de desarrollo en Argentina. Los riesgos de una dinámica pendular*, Eduardo Luis Curia analiza de manera exhaustiva la teoría de la estrategia neodesarrollista en economía y, en definitiva, el modelo de desarrollo en Argentina, guiado por la preocupación constante de generar condiciones sociales equitativas. La obra está centrada en un férreo compromiso hacia delante: no bajar los brazos y continuar batallando en pos de retomar y de aplicar, con las actualizaciones y correcciones del caso, el plexo de ideas que cimentó un lustro de crecimiento acelerado y sostenido, de enérgica creación de empleo y de franca reducción de la pobreza y de la indigencia. Como sostiene Aldo Ferrer en el prólogo: “Desde la perspectiva de los intereses de la nación y de sus mayorías, este libro enriquece el debate necesario sobre la economía nacional y su futuro”.



ISBN 978-950-557-673-3



9 789505 576733